

Representaciones Sociales de la relación Universidad – Entorno en docentes investigadores universitarios

(Caso: Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora. UNELLEZ – Barinas. Programa de Ciencias Sociales.)

Iskra Marín Rosales

Docente de la Universidad Nacional Experimental
de Los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora - UNELLEZ
Centro de Investigaciones Económicas y Sociales - CIES
Barinas - Venezuela
iskramr@hotmail.com

Recibido: 12 febrero 2015 ; Aceptado: 15 de abril de 2015

Pág: 1 - 17

RESUMEN- Dado el advenimiento de una Sociedad del Conocimiento y la crisis que actualmente desafía las estructuras económicas, sociales y políticas tradicionales de Occidente, el papel del conocimiento y el desarrollo científico tecnológico es determinante, especialmente como factores que tributan al fortalecimiento de las capacidades productivas y organizativas de una nación. La universidad históricamente ha asumido un papel protagónico en cuanto a la producción, difusión y gestión del conocimiento, de manera que uno de sus más importantes desafíos es su vinculación con el entorno, el cumplimiento de su función social, responder realmente a las demandas asociadas al desarrollo territorial. A pesar de que existe relativo consenso respecto a la relevancia de esta relación universidad – entorno y, en Venezuela, particularmente, se cuentan algunas experiencias exitosas en este sentido, no ha sido posible establecer una vinculación estable, permanente, sólida y sostenible entre ambos actores. Entre las limitaciones más importantes que se han evidenciado están las representaciones sociales de los actores involucrados, que intervienen en las políticas, estrategias y acciones orientadas a establecer y consolidar este tipo de vínculos. Así, el cuestionamiento acerca de la pertinencia social de las universidades y, por tanto, de su relación con la sociedad, debe conducir indefectiblemente a una revisión de los sistemas de representación cognitivos, mapas epistémicos y paradigmas, que orientan las decisiones organizativas

inherentes al mismo proceso de producción, transmisión, difusión y aplicación del conocimiento científico tecnológico. A partir de esta inquietud y en el marco de una tesis doctoral, se realiza una investigación exploratoria acerca de las representaciones sociales que tienen los docentes investigadores acerca de la relación de la universidad con su entorno (U-E): sector productivo, Estado y comunidad. Esta investigación se inscribe en el paradigma cuantitativo, y emplea la técnica de encuesta, que es aplicada a una muestra intencional de docentes investigadores de los programas académicos del Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Social (Barinas) de la UNELLEZ. Los resultados evidencian que los docentes atribuyen una significativamente alta importancia a la vinculación universidad – entorno, pues consideran que los productos universitarios: egresados, investigaciones, proyectos de extensión, y demás, deben estar orientados a generar conocimientos útiles para la sociedad, no en el sentido pragmático, sino en términos de una producción científica que signifique un crecimiento social, cultural, político, económico y/o tecnológico. No obstante, afirman que existen limitaciones derivadas de la estructura organizacional y burocrática universitaria, la ausencia de políticas claras orientadas a la promoción y fortalecimiento de la relación U-E, la cultura de la investigación individual y sujeta a intereses del mismo investigador, entre otros factores. Consideran necesario que la universidad establezca mecanismos e instancias efectivas que tengan como encargo la promoción, organización y sistematización de los vínculos de la universidad con la sociedad.

Palabras Clave: representaciones sociales, relación universidad – entorno, investigación universitaria, gestión del conocimiento, sociedad del conocimiento.

A manera de Introducción

En el marco de la Sociedad del Conocimiento y la crisis que actualmente desafía las estructuras económicas, sociales y políticas tradicionales de Occidente, el papel del conocimiento y el desarrollo científico tecnológico es determinante, especialmente como factores que tributan al fortalecimiento de las capacidades productivas de la nación. En la historia de los países latinoamericanos, un escaso desarrollo científico tecnológico ha acentuado el estado de dependencia, lo que a su vez ha lesionado indudablemente las condiciones de vida de la población en este contexto. Los Sistemas Nacionales de Investigación en América Latina han surgido de manera formal en la mayoría de los casos, como una política del Estado, y no como resultado natural del desarrollo de la investigación y la organización de la producción científica desde niveles micro.

La inversión en Ciencia y Tecnología en estos países ha sido baja, mientras que la Unión Europea, América del Norte y algunos países asiáticos (Japón, Corea, Singapur) invierten entre 2 % y 4 % del Producto Interno Bruto (PIB), América Latina, en promedio, se ubica por debajo del 1 %, según cifras del Banco Mundial (2012) [1]. En Venezuela, que también presentaba el mismo comportamiento respecto a la inversión en ciencia y tecnología, con la aprobación de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación en el año 2006, se incrementa este indicador a cifras superiores a 2,5 % del PIB en los últimos años. No obstante, este crecimiento cuantitativo, aun cuando representa una extraordinaria potencialidad, hasta ahora no ha venido aparejado de una real transformación cualitativa del modo en que se relacionan los principales actores involucrados en esta realidad

(las universidades, el estado y las organizaciones productivas), y mucho menos en términos de un vínculo efectivo entre los avances científico-tecnológicos y el desarrollo productivo nacional. Una transformación substancial de esta realidad pasa necesariamente por cambios representativos en el proceso de generación, transmisión, difusión y aplicación de conocimientos. La Universidad, como institución históricamente (y por excelencia) dedicada a la producción de conocimientos científicos y tecnológicos, debe asumir el reto de repensarse, idea que se ha convertido en un lugar común en todos los espacios en los cuales se discute acerca de política universitaria. Fergusson y Lanz (2011) [2] señalan al respecto:

Los abundantes diagnósticos de la crisis universitaria, en Venezuela y el mundo, dan cuenta de múltiples dimensiones en donde se constata la inviabilidad de un modelo epistemológico, pedagógico y organizacional que ya no se corresponde más con las expectativas de los nuevos actores que emergen en la escena, con las exigencias de pertinencia social y participación popular, con las nuevas condiciones de la “sociedad del conocimiento y la información”, con las nuevas exigencias de una mundialización que opera como proceso expansivo y arrollador con relación a las prácticas y discursos tradicionales. Todo ello está apuntando a una esfera que suele permanecer en la opacidad: los sistemas de representación cognitivos, los mapas epistémicos que sirven de guía para la reflexividad, los paradigmas que funcionan como presupuestos en el campo de la organización y la investigación, y en los análisis e interpretaciones de todo género (p. 2).

Se trata fundamentalmente de un redimensionamiento de la universidad en todas sus funciones, pero que tiene su origen en una nueva forma de percibirse a sí misma, de percibir su rol social y su compromiso con el mundo que le rodea. Su interacción con el entorno es una de las aristas que exige especial atención. La relación de la universidad con el Estado, el sector productivo y las comunidades ha interesado a muchos académicos y hacedores de políticas públicas, existen relevantes investigaciones relacionadas con este tema, así como también planes locales, regionales y nacionales en los que se ha expresado el propósito de promover y consolidar este tipo de relaciones, como el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005 – 2030 [3], en el que se propone: Aplicación del conocimiento científico,-tecnológico: coadyuvando desde el ámbito de competencia de la ciencia, tecnología e innovación, la integración de las distintas modalidades de conocimiento, las capacidades disponibles y las potencialidades económicas, sociales y culturales existentes en las distintas regiones o localidades del país, con la política pública del Estado venezolano dirigida al desarrollo endógeno y a la diversificación de la economía. Aun cuando existe un evidente interés por la relación universidad – entorno, conociéndose además diversas iniciativas en Venezuela y en otros países de la región, no se ha logrado que esta vinculación sea permanente, sólida, sistemática y sostenible en el tiempo, que se consolide como una función y una política consistente dentro de las universidades venezolanas, con algunas puntuales e infrecuentes excepciones. Sobre esta “contradicción” versa la mayor parte de la literatura de esta temática: ¿por qué, pese a la intención y disposición existente, no se logra concretar y consolidar la relación de la universidad con el entorno social, político y productivo?. Investigaciones precedentes y parte de las experiencias conocidas hasta el momento parecer apuntar a la existencia de ciertas limitaciones que se ubican esencialmente en el terreno de las representaciones sociales, intereses y prácticas gerenciales que le son propias a cada uno de los actores involucrados y que, de alguna manera, los mantiene distanciados, aún en los casos en los que se ha comenzado determinada

relación o de que existan las bases para establecerla. Algunas de las debilidades y amenazas que se mencionan son: escasa valoración de la relación; estructuras rígidas y recursos presupuestarios insuficientes en las universidades (bajos sueldos e incentivos); estrategias de interacción inexistentes o dispersas; soportes legales desfasados; divorcio entre la política universitaria y los planes de desarrollo locales, regionales o nacionales; limitación en el alcance de las acciones y prácticas emprendidas; ausencia de una política seria de seguimiento y evaluación de las experiencias (así como de las investigaciones); percepciones ambiguas acerca de la ciencia, tecnología e innovación; poca correspondencia entre la oferta y la demanda científico tecnológica; entre otros.

En el fondo de todas estas limitaciones, se asoma indiscutiblemente la intervención de estructuras mentales y patrones culturales adversos al proceso de integración, Fergusson y Lanz (2011) [2] señalaban antes que el cuestionamiento acerca de la pertinencia social de las universidades debe conducir indefectiblemente a una revisión los “sistemas de representación cognitivos, mapas epistémicos, paradigmas” (s/p) que orientan las decisiones organizativas e inherentes al mismo proceso de producción, transmisión, difusión y aplicación del conocimiento científico tecnológico. De esta manera, la complejidad propia del contexto actual, la intervención y/o mediación de actores diversos, las características estructurales y dinámicas de las universidades, así como las actitudes y prácticas observadas en las organizaciones gubernamentales, productivas y sociales hacia la universidad, se encuentran transversalizadas por un juego de estereotipos, opiniones, creencias, valores, normas que influyen en la formación de una actitud positiva o negativa hacia determinada realidad o circunstancia, esto es, por las representaciones sociales (Moscovici, 2002) [4] que prevalecen en cada uno de los actores.

Así entonces, las representaciones sociales predominantes en las universidades y en las organizaciones del entorno, proporcionan una idea acerca de las razones por las cuales la interacción entre estos actores no ha sido fácil de establecer y casi imposible hacerla sostenible en el tiempo, y verdaderamente pertinente, en términos de su aporte efectivo al desarrollo social y económico a nivel local, regional y/o nacional. Los estudios acerca de esta realidad han estado enfocados hacia el análisis de las representaciones sociales que predominan en las universidades y que intervienen en su vinculación con el entorno, y en este sentido, conviene destacar el papel del docente, que es a su vez investigador y extensionista. El docente ejerce un papel primario, pues en el modelo de universidad vigente, es fundamentalmente quien propone y desarrolla proyectos académicos, de investigación y extensión sobre los que giran las acciones de los demás miembros de la comunidad universitaria, y son ellos los que establecen la medida en que éstos se vinculan o no con necesidades y potencialidades reales de las comunidades y organizaciones del área de influencia.

De esta manera, el objetivo de esta investigación es explorar las representaciones sociales que tienen los docentes investigadores sobre la relación de la universidad con su entorno (U-E): sector productivo, Estado y comunidad, en el Programa de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ). En el marco de este objetivo se indaga respecto a cómo percibe esta población: la importancia y estado de dicha relación, el soporte legal e institucional, la estructura y organización universitaria, los elementos de la cultura organizacional y el rol docente, en los que se fundamenta el proceso de promoción y desarrollo de la vinculación universidad – sociedad en este contexto. Finalmente, se identifican los factores positivos

y negativos del ambiente interno y externo que inciden en esta relación, desde la perspectiva de los docentes abordados.

Estrategia Metodológica

Esta investigación se realiza bajo la perspectiva epistemológica y ontológica positivista, mediante la aplicación del método cuantitativo. El diseño que se emplea se corresponde con el de una investigación exploratoria – descriptiva: tiene un carácter exploratorio (Hernández, Fernández y Baptista. 1998) [5], pues representa un primer acercamiento al fenómeno de las representaciones sociales de la relación universidad – entorno en la población docente de la UNELLEZ, y se realiza de forma indagatoria en el marco de una investigación de mayor complejidad; y se orienta bajo una lógica descriptiva, pues “busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que esté sometido al análisis” (Danhke, G. L. en Hernández, Fernández y Baptista. 1998; 60) [5], en este caso se exploran algunos aspectos que describen el imaginario colectivo docente acerca de la vinculación de la universidad con su área de influencia.

La población objeto de estudio está compuesta por los docentes ordinarios del Programa de Ciencias Sociales que suman un total de 61 personas, de la que se extrae una muestra de 33 %, esto es, 20 docentes, los que se seleccionan de acuerdo a los criterios de un muestreo intencional, tomando en consideración su experiencia en investigación, extensión y gestión académica. La técnica de recolección de información utilizada es la encuesta, concebida por García (1992) [6] como “investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de una población más amplia, que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con el fin de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población” (s/p). Se emplea la encuesta tipo entrevista, en la que el investigador, a través de un instrumento estructurado y fundamentado en las variables e indicadores previamente definidos y soportados en la teoría, establece un diálogo con el entrevistado para obtener las respuestas del mismo a cada una de las interrogantes planteadas.

Representaciones Sociales de los docentes del Programa Ciencias Sociales de la UNELLEZ – Barinas, acerca de la relación universidad – entorno

En la población entrevistada, las representaciones sociales asociadas a la importancia de la relación universidad – entorno y la efectividad de la UNELLEZ en este sentido, evidencian que se tiene un alto concepto acerca de este vínculo, todos coinciden en que “la relación universidad – entorno es primordial como función social de la universidad” y están de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación “es muy importante que la universidad se vincule con el Estado, con el sector productivo y con las comunidades”. 75 % de los docentes consideran incluso que la universidad que no se vincula con su entorno no tiene razón de existir, y 65 % perciben que dicha relación

se expresa a través de la correspondencia de sus estrategias, programas, proyectos y actividades con los planes de desarrollo local, regional y nacional. De esta manera, se evidencia que en las representaciones sociales de la muestra de docentes del Programa Ciencias Sociales de la UNELLEZ Barinas priva una significativamente alta valoración de la función social de la universidad, de la forma como ésta responde y se adecúa a las demandas sociales, económicas, culturales y de toda índole que manifiestan las comunidades de su área de influencia.

Sin embargo, cuando se explora acerca de si la UNELLEZ ha logrado una efectiva relación con el entorno, 35 % de los docentes se muestra en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, 60 % prefiere asumir una posición intermedia (no está de acuerdo ni en desacuerdo), mientras que ninguno de los entrevistados cree que realmente la universidad haya alcanzado un vínculo efectivo con las comunidades y organizaciones que le circundan. Se constata así que en el imaginario colectivo de los docentes, aunque es vital que la universidad responda a las demandas de la sociedad y participe activamente en la construcción del desarrollo social y económico, la UNELLEZ no ha logrado cumplir de manera efectiva ese rol.

Por otro lado, en lo que respecta a la percepción acerca de los elementos que constituyen el soporte legal e institucional necesario para fomentar y consolidar el vínculo universidad – entorno, los docentes entrevistados consideran que es necesario fortalecer las leyes y planes en cuanto a que posibiliten y promuevan el establecimiento de proyectos conjuntos, convenios, alianzas, redes, entre las instituciones de educación universitaria, el Estado, las organizaciones productivas, y las comunidades.

Ahora bien, entre 55 % y 65 % de los docentes que forman parte de la muestra están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que la Constitución, las leyes, el Plan de la Nación, el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación, y afines, actúan como soporte para el establecimiento de la relación universidad – entorno, y en ese sentido vale acotar que la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2010) destaca como instrumento legal que propicia dicho vínculo, pues establece claramente la obligatoriedad de un aporte anual por parte de las organizaciones productivas al sector de ciencia, tecnología e innovación, vinculado a los Planes de Desarrollo Económico y Social de la Nación, y además se incluye a las universidades como potenciales beneficiarios de estos aportes, bien sea a través de proyectos presentados por los investigadores clasificados en el PEII (Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación) o a través de la inclusión de proyectos específicos en el Plan Anual de Ciencia, Tecnología e Innovación que debe presentar la universidad al ministerio como institución receptora de estos recursos.

En este mismo sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en su artículo 110 contempla que el Estado “reconocerá el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones y los servicios de información necesarios por ser instrumentos fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país, así como para la seguridad y soberanía nacional”, y garantiza su protección y promoción a través de muchos instrumentos tanto legales como institucionales, en lo que se evidencia la relevancia que se otorga a la ciencia, tecnología e innovación y a las universidades como generadoras de conocimientos necesarios para el desarrollo social y productivo del país.

Sin embargo, el aprovechamiento de un soporte legal e institucional favorable a la vinculación

social y productiva de las universidades, exige necesariamente una estructura y organización apropiadas, flexibles, con capacidad de respuesta, ajustadas a las condiciones y demandas del entorno, con un satisfactorio nivel de articulación y coordinación, sobre la base de procesos efectivos de sistematización, seguimiento y evaluación. En relación a ello, los docentes encuestados perciben que estas condiciones no están dadas en la UNELLEZ; 45 % de la muestra no cree que la estructura y funcionamiento de esta institución sean propicios para el desarrollo de su relación con el entorno, consideran que la organización universitaria no facilita que sus proyectos académicos, de investigación y de extensión logren un efecto en su área de influencia, y no reconocen la existencia de mecanismos y estructuras especialmente dedicadas a fomentar y apoyar este tipo de iniciativas (convenios, redes y demás formas de interconexión). No obstante, otro 40 % de los entrevistados si afirman la existencia de instancias y mecanismos de esta categoría, tales como la Oficina de Relaciones Interinstitucionales, que se encarga del establecimiento de convenios entre la UNELLEZ y otras organizaciones de diversa índole que hacen vida en la región, relaciones que están orientadas por diferentes propósitos.

Pese a ello, para el 75 % de los docentes, las estructuras existentes, no funcionan adecuadamente, lo que figura como una limitación para la promoción y logro de un vínculo efectivo, estable, fructífero y sostenible entre la institución y otros actores sociales. En este mismo orden de ideas, 65 % no está de acuerdo con la afirmación “se han diseñado en su universidad políticas claras orientadas a la promoción y fortalecimiento de la relación universidad – entorno”; de esta forma, es claro que la UNELLEZ amerita el diseño y aplicación de estrategias que le permitan superar tales debilidades. Un aspecto que es común a otras investigaciones sobre el tema está relacionado con el hecho de que en las universidades predomina la existencia de estructuras rígidas y burocráticas, en las que se hace casi imposible responder oportunamente a necesidades del entorno, que a su vez son reflejo de una dinámica cambiante, apremiante y multidimensional.

Otro factor que interviene significativamente en el nivel de pertinencia y adecuación de los productos universitarios a las demandas sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales del contexto, es la cultura organizacional, concebida por Schein (2004) [9] como “el patrón de premisas básicas que un determinado grupo inventó, descubrió o desarrolló en el proceso de aprender a resolver sus problemas de adaptación externa y de integración interna y que funcionaron suficientemente bien a punto de ser consideradas válidas y, por ende, de ser enseñadas a nuevos miembros del grupo como la manera correcta de percibir y pensar” (p. 19). Así, cuando se indaga acerca de las representaciones sociales de los docentes entrevistados sobre los aspectos de la cultura organizacional que pueden actuar positiva o negativamente en función del vínculo universidad – entorno, se aprecia que el 45 % está de acuerdo con la idea de que la cultura de investigación en la UNELLEZ está orientada hacia una producción científica que se vincule a la realidad social, mientras que 35 % asume una postura neutral y 20 % se muestra en desacuerdo con tal afirmación. Esta diversidad de criterios se deriva en parte del contraste entre el modelo UNELLEZ original y el modelo de universidad que ha resultado de un largo proceso de transformaciones del entorno y de su estilo gerencial a través del tiempo. El modelo original estaba transversalizado por su carácter experimental, estrechamente ligado con el entorno, con alta pertinencia en términos de su enfoque hacia una intervención activa en el desarrollo rural de la región en el espacio socio-temporal de sus primeros años. En las últimas dos décadas, las exigencias,

procesos y dinámicas de la realidad han cambiado significativamente, y por ende, la organización también, por lo que su cultura organizacional es una mezcla de elementos de la naturaleza de su génesis y de su metamorfosis.

Por otra parte, en relación a la presencia una cultura de investigación colectiva y cooperativa, los docente perciben en un 45 % que en la UNELLEZ no predominan las investigaciones en equipos, lo que se constituye en un factor contrario a la vinculación socio-productiva de la universidad, tomando en consideración que las demandas del entorno exigen productos científicos o tecnológicos con una visión integral, que es posible lograr esencialmente a través de la conformación de equipos interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios.

Un 50 % de los docentes entrevistados consideran que en la UNELLEZ no se promueve la participación de organizaciones del entorno en los proyectos de investigación y extensión, así como tampoco se fomentan y valoran las iniciativas de docentes que en sus subproyectos logran establecer algún tipo de vínculo entre los estudiantes y actores externos a la universidad. Según 90 % de ellos, no existe ninguna clase de recompensa o reconocimiento para los proyectos académicos, investigativos o de extensión que interactúen con las comunidades u organizaciones de la región, o que respondan a demandas sociales o productivas de las mismas.

Ahora bien, las percepciones de los docentes acerca de su papel en la relación universidad – sociedad, evidencian la existencia de iniciativas particulares de docentes investigadores que procuran vincular sus proyectos con comunidades, organizaciones o gobiernos locales, regionales o nacionales, pero no es común que sus resultados verdaderamente lleguen a las instancias competentes y produzcan algún tipo de impacto. El 65 % de los entrevistados consideran que la mayoría de los docentes investigadores unellistas valoran los proyectos que se vinculen con el entorno y perciben que muchos docentes de esta institución, a través de sus actividades de docencia, promueven la relación de los estudiantes con el entorno. El mismo porcentaje piensa además que buena parte de las investigaciones desarrolladas en la universidad están asociadas a problemáticas reales de su área de influencia y 75 % afirman que los proyectos de extensión en la Universidad Ezequiel Zamora comúnmente involucran a comunidades, organizaciones productivas o del Estado.

Evidentemente, desde la perspectiva de los docentes, existen iniciativas que (aunque dispersas) se expresan mediante proyectos de docencia, investigación y extensión, que intentan y logran en ocasiones promover relaciones con actores del entorno social, procurando responder a necesidades y expectativas reales, y vinculadas con los procesos de desarrollo de comunidades, organizaciones o territorios específicos. No obstante, es apreciable también que tales iniciativas, en la mayoría de los casos, no son apoyadas por políticas y programas claros y concretos, no cuentan con recursos de la universidad, no se formalizan, no logran los efectos deseados y/o no son sostenibles en el tiempo. De manera que el problema esencial se ubica en el ámbito de la consolidación y fortalecimiento de estos vínculos, y la adecuación de éstos a planes estructurados de desarrollo, bajo criterios de articulación institucional y sustentabilidad.

Los docentes entrevistados expresaron sus apreciaciones acerca de algunos factores del ambiente interno y externo que actúan de forma favorable o desfavorable en la relación de la universidad con el entorno. En términos generales, las representaciones sociales de los docentes del Programa Ciencias Sociales de la UNELLEZ – Barinas acerca de la relación universidad – entorno muestran una alta

valoración y una actitud positiva de esta población hacia la necesidad de organizar, desarrollar, evaluar y mantener proyectos, convenios, alianzas, redes de cooperación y otros mecanismos y estrategias de vinculación entre la universidad, el Estado y la sociedad. En ese sentido, destacan algunas condiciones favorables para el desarrollo y consolidación de esta relación como política permanente, sistemática y sostenida de la UNELLEZ, pues cuenta con algunas fortalezas como la formación y disposición del personal docente y la comunidad universitaria en general, tiene presencia en diversos estados y municipios (su área de influencia es amplia y llega a comunidades urbanas y rurales), posee una importante diversidad de carreras (que además son pertinentes para el entorno), dispone de muchos proyectos de investigación y extensión (de los cuáles un buen porcentaje están relacionados con problemáticas reales del contexto).

Por otro lado, entre los factores externos positivos que destacan los docentes se encuentran un marco legal e institucional que le sirve de soporte a la vinculación social de la universidad, se dispone de financiamiento a través de Proyectos LOCTI y otros mecanismos (tanto de parte del Estado como de las organizaciones productivas), cuenta con una relación estrecha con FUNDACITE y el MPPCTI, las comunidades y organizaciones del entorno demandan sus productos (egresados, investigaciones, proyectos, tecnologías) y muestran interés en vincularse con la universidad, además se encuentran en planificación y ejecución muchos proyectos sociales y productivos a nivel local, regional y nacional, en los que podría participar de múltiples formas la universidad, tomando en consideración también que existen iniciativas relevantes de cooperación entre las diversas universidades de la región.

En lo que respecta a los factores negativos, los docentes conciben como debilidades principales ciertos problemas organizacionales como la ineficiencia o inexistencia de: un proceso de sistematización, mecanismos de seguimiento y evaluación de actividades y proyectos, mecanismos y estrategias de vinculación universidad – entorno, sistema de información y comunicación, procesos de toma de decisiones, estrategias de apoyo logístico a iniciativas de vinculación; así mismo observan desarticulación entre instancias universitarias y un personal que, aunque formado y dispuesto, es en su mayoría contratado, lo que perjudica los niveles de dedicación y compromiso con las actividades y proyectos de la universidad. Finalmente, algunas de las amenazas que señalan los docentes encuestados son: presupuesto universitario insuficiente, desarticulación institucional (dispersión de esfuerzos), situación política (que algunos catalogan como conflictividad, desestabilización o confrontaciones), la desconfianza de la comunidad en las instituciones, por la diversidad de proyectos y actividades que no han satisfecho sus expectativas o se han quedado sin ejecutar, (no sólo por parte de la universidad, sino de diversas instituciones públicas); también mencionan el cambio constante de autoridades (prácticamente cada dos años y no son electas por la comunidad universitaria), la obsolescencia de la Ley de Universidades, y las manifestaciones de una crisis moral de la sociedad, que se expresa a través de la corrupción y el alto valor que se atribuye al dinero y los bienes materiales.

Cuadros de Resultados

RELACIÓN UNIVERSIDAD - ENTORNO	La relación universidad - entorno es primordial como función social de la universidad	La universidad que no se vincula con su entorno no tiene razón de existir	Es muy importante que la universidad se vincule con el Estado, con el sector productivo y con las comunidades	La vinculación de la universidad se expresa a través de su correspondencia con los planes de desarrollo nacionales y regionales	La UNELLEZ ha logrado una efectiva relación con el entorno
Totalmente de acuerdo	75,0	60,0	55,0	30,0	0,0
De Acuerdo	25,0	15,0	45,0	35,0	5,0
Ni de Acuerdo ni en desacuerdo	0,0	25,0	0,0	25,0	60,0
En Desacuerdo	0,0	0,0	0,0	10,0	10,0
Totalmente en Desacuerdo	0,0	0,0	0,0	0,0	25,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 1.1: Representaciones sociales sobre la importancia de la relación universidad – entorno.
Fuente: Marín 2014

SOPORTE LEGAL E INSTITUCIONAL	La Constitución Nacional y las leyes competentes favorecen la vinculación universidad - entorno	El Plan de la Nación y los planes vinculados a la Ciencia, Tecnología e Innovación estimulan la relación de las universidades con su entorno	Es necesario fortalecer las leyes y planes en cuanto a que posibiliten y promuevan el vínculo universidad - sociedad	Las instituciones competentes apoyan el desarrollo de proyectos de vinculación universidad - entorno	Tanto el Estado como las organizaciones sociales y productivas muestran interés en vincularse con la universidad
Totalmente de acuerdo	25,0	30,0	70,0	30,0	20,0
De Acuerdo	35,0	30,0	30,0	25,0	35,0
Ni de Acuerdo ni en desacuerdo	35,0	30,0	0,0	25,0	25,0
En Desacuerdo	5,0	10,0	0,0	20,0	20,0
Totalmente en Desacuerdo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 1.2: Representaciones sociales acerca del soporte legal e institucional de la relación universidad – entorno. Fuente: Marín 2014

ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN UNIVERSITARIA	La estructura y funcionamiento de la UNELLEZ es propicio para el desarrollo de relaciones efectivas entre la universidad y su entorno	Existen mecanismos y estructuras especialmente dedicadas a fomentar y apoyar la relación universidad - entorno en la UNELLEZ	Funcionan adecuadamente las estructuras existentes en función de la relación de esta universidad con la sociedad	Se han diseñado en su universidad políticas claras orientadas a la promoción y fortalecimiento de la relación universidad - entorno	La organización de la universidad facilita que sus proyectos académicos, de investigación y extensión logren un efecto sobre el entorno
Totalmente de acuerdo	0,0	0,0	0,0	0,0	5,0
De Acuerdo	25,0	40,0	5,0	55,0	15,0
Ni de Acuerdo ni en desacuerdo	30,0	15,0	20,0	30,0	30,0
En Desacuerdo	35,0	40,0	65,0	45,0	35,0
Totalmente en Desacuerdo	10,0	5,0	10,0	20,0	15,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 1.3: Representaciones sociales acerca de la estructura y organización de la UNELLEZ en función de la relación universidad – entorno. Fuente: Marín 2014

CULTURA ORGANIZACIONAL	La cultura de investigación en la UNELLEZ está orientada hacia la producción científica que se vincule a la realidad social	En la cultura predominante en su universidad tiene un papel significativo la investigación en equipos	Se promueve la participación de organizaciones del entorno en los proyectos de investigación y extensión universitarios	Se fomenta y valora que el docente, en sus subproyectos, logre establecer un vínculo de los estudiantes con actores externos a la universidad	Las investigaciones y proyectos que den respuestas a las demandas sociales y productivas son recompensadas en la cultura UNELLEZ
Totalmente de acuerdo	0,0	0,0	0,0	0,0	5,0
De Acuerdo	25,0	40,0	5,0	55,0	15,0
Ni de Acuerdo ni en desacuerdo	30,0	15,0	20,0	30,0	30,0
En Desacuerdo	35,0	40,0	65,0	45,0	35,0
Totalmente en Desacuerdo	10,0	5,0	10,0	20,0	15,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 1.4: Representaciones sociales acerca de la cultura organizacional de la UNELLEZ en función de la relación universidad – entorno. Fuente: Marín 2014

PAPEL DEL DOCENTE	La mayoría de los docentes - investigadores unellistas valoran proyectos que vinculen a la universidad con el entorno	Muchos docentes de la UNELLEZ a través de actividades de sus subproyectos, promueven la relación de los estudiantes con el entorno	Buena parte de las investigaciones desarrolladas en su universidad están vinculadas con problemáticas del área de influencia	Por lo general, se logra que lleguen los resultados de las investigaciones hasta las instancias del entorno que están interesadas y sean competentes	Los proyectos de extensión en la UNELLEZ comúnmente involucran a comunidades, sector productivo u organizaciones del Estado
Totalmente de acuerdo	25,0	15,0	10,0	0,0	5,0
De Acuerdo	40,0	50,0	55,0	0,0	70,0
Ni de Acuerdo ni en desacuerdo	25,0	20,0	30,0	25,0	20,0
En Desacuerdo	10,0	15,0	5,0	30,0	5,0
Totalmente en Desacuerdo	0,0	0,0	0,0	45,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 1.5: Representaciones sociales acerca del papel del docente en la relación universidad – entorno. Fuente: Marín 2014

—FACTORES FAVORABLES	
—Factores Internos	—FacRepresentaciones sociales sobre la importancia de la relación universidad – entorno. tores Externos
—Fortaleza (+)	—Oportunidades (+)
<p>F1. Suficiente personal (docentes y empleados) con buena formación, en diversas áreas y con pertinencia social (60 %)</p> <p>F2. Presencia de la universidad en diversos estados y municipios (35 %)</p> <p>F3. Diversidad y pertinencia de las carreras que ofrece la universidad (35 %)</p> <p>F4. Muchos investigadores, proyectos de investigación pertinentes (en curso) y grupos de investigación conformados (30 %)</p> <p>F5. Posibilidad de desarrollar proyectos de extensión pertinentes, muchos de los cuales ya están en curso (25 %)</p> <p>F6. Interés de todo el personal en proyectos que contemplen vinculación social y/o productiva (25 %)</p> <p>F7. Adecuación de la universidad a la política del Estado (10 %)</p> <p>F8. Tradición de la universidad en la región (10 %)</p> <p>F9. Libertad para investigar (5 %)</p> <p>F10. Buenas relaciones interinstitucionales (5 %)</p> <p>F11. Motivación actual del personal por mejoras laborales (5 %)</p>	<p>O1. Financiamiento a través de Proyectos LOCTI, y apoyo de FUNDACITE y del MPPCTI (55 %)</p> <p>O2. Interés de la comunidad, empresas e instituciones en la universidad y sus productos (40 %)</p> <p>O3. Proyectos sociales y productivos en ejecución á nivel regional y nacional (30 %)</p> <p>O4. Iniciativas de articulación, buenas relaciones con otras universidades (25 %)</p> <p>O5. Alternativas de financiamiento por parte de empresas y/o del Estado (20 %)</p> <p>O6. Demandas sociales del entorno para la universidad (20 %)</p> <p>O7. Alternativas de Financiamiento Internacional (5 %)</p> <p>O8. Políticas y programas del Estado de apoyo a la relación universidad – entorno (5 %)</p> <p>O9. Valor que la gente le da a la UNELLEZ (5 %)</p>

Cuadro 1.6: Factores favorables del Ambiente Interno y Externo que intervienen en la Relación Universidad – Entorno desde la perspectiva de los docentes entrevistados. Fuente: Marín 2014

—FACTORES DESFAVORABLES	
—Factores Internos	—Factores Externos
—Debilidades (-)	—Amenazas (-)
D1. Ineficiente proceso de sistematización, seguimiento y evaluación de actividades y proyectos (40 %)	A1. Presupuesto universitario insuficiente (35 %)
D2. Inexistencia o ineficiencia de mecanismos y estrategias de vinculación de la universidad con el entorno (30 %)	A2. Desarticulación institucional (35 %)
D3. Desarticulación entre las diversas instancias universitarias (25 %)	A3. Situación política (conflictividad, desestabilización, confrontaciones) (30 %)
D4. La mayoría del personal docente, administrativo y obrero es contratado (20 %)	A4. Desconfianza de la comunidad en las instituciones (20 %)
D5. Desorganización generalizada y problemas en la toma de decisiones (20 %)	A5. Cambio constante de autoridades (15 %)
D6. Ineficiente sistema de información y comunicación (15 %)	A6. No se ha modificado la Ley de universidades (15 %)
D7. Escaso o inexistente apoyo logístico a las iniciativas de vinculación (15 %)	A7. Crisis moral de la sociedad (corrupción, materialismo) (10 %)
D8. Inestabilidad en la gestión universitaria (cambio de autoridades rectorales y/o gerencia intermedia) (10 %)	A8. Los sueldos de profesores no son acordes a su formación (incentivos) (10 %)
D9. Estructuras muy rígidas, obsoletas, burocráticas (10 %)	A9. Politización de la universidad (5 %)
D10. Falta de financiamiento de proyectos y actividades de vinculación (10 %)	A10. Políticas de educación universitaria erradas (5 %)
D11. Desmotivación del personal por la inexistencia de incentivos (10 %)	A11. Competencia con otras universidades (5 %)
D12. Líneas de investigación y extensión no adecuadas a las demandas	

Cuadro 1.7: Factores desfavorables del Ambiente Interno y Externo que intervienen en la Relación Universidad – Entorno desde la perspectiva de los docentes entrevistados. Fuente: Marín 2014

Bibliografía

- [1] BANCO MUNDIAL 2012 *Indicadores del Desarrollo Mundial*. Disponible: <http://datos.bancomundial.org/tema/ciencia-y-tecnologia>. Consulta: 2014, Mayo 12.
- [2] FERGUSSON Y LANZ 2011 *La transformación universitaria y la relación Universidad – Estado – Mundo. Observatorio Internacional de Reformas Universitarias*. Disponible: http://www.ucab.edu.ve/tl_files/Home-Images/noticias/alex%20fergusson%20rigoberto%20lanz.pdf Consulta: 2014, enero 19.
- [3] MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN *Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005 – 2030*. República Bolivariana de Venezuela.
- [4] MOSCOVICI, S. *La Representación Social: un concepto perdido. Capítulo I. En: El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires, 1979, 2da edición. P.p. 27-44. [Digital].
- [5] HERNANDEZ R., FERNANDEZ C. Y BAPTISTA P. *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Interamericana editores. México, 1998.
- [6] GARCÍA [COMPILADOR] *El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de investigación*. Alianza Universidad, Madrid, 1992
- [7] SCHEIN, E. *La Cultura Empresarial y Liderazgo*. Editorial Plaza Janes. Barcelona, 2004.